

ACTIVIDAD PARROQUIAL



Oramos por los difuntos de agosto:

- ✠ *María Luisa Algora Magán* (28-07) ✠ *M^a Sonia Pantoja Paredes* (31-07)
✠ *José González Martín* (3-08) ✠ *Faustino Nombela Muñoz* (4-08)
✠ *Sagrario López-Hidalgo de la Oliva* (4-08) ✠ *Emilia López Bautista* (5-08)
✠ *Argentina Encarnación Valenzuela* (7-08) ✠ *M^a del Carmen González Navarro* (9-8)
✠ *José Luis Almoguera Carrillo* (12-08) ✠ *Francisca Carrión López* (27-08).



Damos gracias a Dios por los nuevos bautizados:

- 10 de agosto: *Massimo André Gálvez Ramírez.*
25 de agosto: *Friel Mbolong Messi, Lucas y Noa Díaz.*



Felicidades a los nuevos esposos:

- Fernando Mirex y Gema Nombela Ipiña* (3 de agosto)
Esau Vaquerizo Vázquez y Sara González Alonso (17 de agosto)

El domingo 1 de septiembre, con la fiesta del patrono san Gil, se presentó a la comunidad al **Diacono JAVIER ALHAMBRA GARCIA**, que empieza a formar parte del equipo pastoral de la parroquia, a la vez que termina su formación sacerdotal entre nosotros. Bienvenido.

El miércoles 4 de septiembre tuvo lugar la reunión de presentación del nuevo curso para los **voluntarios de Caritas de la Parroquia** que acabó con la Santa Misa en la colegiata.

El viernes 6 de septiembre los **monitores del campamento de niños** se reunieron para dar gracias a Dios por la experiencia de este verano, se revisaron aspectos a mejorar y terminaron con una pizza compartida.

PARA ESTA SEMANA

Martes, 10 de septiembre:

20:00 **CONSEJO PASTORAL PARROQUIAL.**

20:30 en la Colegiata, *Funeral por Ángel Palomo López.*

Miércoles, 11 de septiembre:

18:00 **REUNIÓN GENERAL DE CATEQUISTAS.**

20:30 en la Colegiata, *Funeral 9^a por Teófila Sánchez Molina (madre de D. Julián).*

Viernes, 13 de septiembre:

20:30 en la Colegiata, *Funeral por Faustino Nombela Muñoz.*

Sábado, 14 de septiembre:

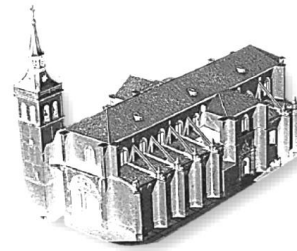
17:00 en la Colegiata, *Boda de David y Zaira.*

19:00 en la Colegiata, *Boda de Oro de Conchi e Ignacio.*

Domingo, 15 de septiembre:

13:00 **Asamblea extraordinaria de la Archicofradía Sacramental de Torrijos** para la elección de nuevo presidente.

20:00 en la Colegiata, **Misa a la Virgen de los Dolores.** Antes se rezará el Rosario y se hará la ofrenda floral. Después procesión.



LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXIX • Núm. 1347 • 8 de septiembre de 2024

Todos tenemos oídos.

El Evangelio de la Liturgia de hoy presenta a Jesús que cura a un sordomudo. Lo que llama la atención en el relato es la forma en que el Señor realiza este signo milagroso. Y lo hace así: aparta de la gente al sordomudo, le mete los dedos en los oídos y le toca la lengua con su saliva, luego mira al cielo, suspira y dice: «*Effatá*», es decir, «¡Ábrete!» (cf. Mc 7,33-34). Ser sordomudo es una enfermedad, pero también es un símbolo.

Todos tenemos oídos, pero muchas veces no somos capaces de escuchar. ¿Por qué? hay de hecho una sordera interior, que hoy podemos pedir a Jesús que toque y sane. Y esta sordera interior es peor que la física, porque *es la sordera del corazón*. Atrapados por las prisas, por mil cosas que decir y hacer, no encontramos tiempo para detenernos a escuchar a quien nos habla. Corremos el riesgo de volvernos impermeables a todo y de no dar cabida a quienes necesitan ser escuchados: pienso en los hijos, en los jóvenes, en los ancianos, en muchos que no necesitan tanto palabras y sermones, sino ser escuchados. Preguntémosnos:



¿cómo va mi escucha? ¿Me dejo tocar por la vida de las personas, sé dedicar tiempo a los que están cerca de mí para escuchar? Y todos nosotros: primero escuchar, luego responder. Pensemos en la vida familiar: ¡cuántas veces se habla sin escuchar primero, repitiendo los propios estribillos que son siempre iguales! Incapaces de escuchar, siempre decimos las mismas cosas, o no dejamos que el otro termine de hablar, de expresarse, y lo interrumpimos. La reanudación de un diálogo, a menudo, no se da mediante las palabras, sino mediante el silencio, por el hecho de no obstinarse y volver a empezar pacientemente a escuchar a la otra persona, escuchar sus agobios, lo que lleva dentro. La curación del corazón comienza con la escucha. Escuchar. Y esto restablece el corazón. "Pero padre, hay gente aburrida que siempre dice lo mismo...". Escúchalos. Y luego, cuando terminen de hablar, di la tuya, pero escucha todo.

Escuchemos hoy, como el día de nuestro bautismo, las palabras de Jesús: ¡"*Effatá*, ábrete"! Ábrete los oídos. Jesús, deseo abrirme a tu Palabra, Jesús abrirme a tu escucha; Jesús sana mi corazón de la cerrazón, Jesús sana mi corazón de la prisa, Jesús sana mi corazón de la impaciencia.

Que la Virgen María, abierta a la escucha de la Palabra, que en ella se hizo carne, nos ayude cada día a escuchar a su Hijo en el Evangelio y a nuestros hermanos y hermanas con un corazón dócil, con corazón paciente y con corazón atento. Papa Francisco - 2021

LITURGIA Y VIDA

XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.

1ª Lectura: Is 35,4-7a. *Los oídos de los sordos se abrirán, y cantará la lengua del mudo.*

2ª Lectura: Sant 2,1-5. *¿Acaso no eligió Dios a los pobres como herederos del Reino?*

Evangelio: Mc 7, 31-37. *Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.*

RECOMENZAR

Cuánto nos cuesta, después de unas merecidas vacaciones, volver a empezar nuestros trabajos, nuestras entregas y todo aquello que nos hace ponernos en camino, en servicio a la sociedad, a nuestras obligaciones y a nuestro crecimiento interior. Es tiempo de romper letargos y activar tantas energías que están apagadas porque el verano y las vacaciones nos invitan a dejarnos llevar. Hay que tomar las riendas de nuestra vida y caminar en la dirección que nos trazan nuestra conciencia y nuestro espíritu o, si queréis, el Espíritu de Dios. Hermosa tarea la que tenemos por delante.

Son muchos, mayores y pequeños, los que estos días caen en una especie de depresión posvacacional, pero que pasa rápidamente y que no hay que dar más importancia; como se suele decir “el tiempo lo cura todo”. Y una cosa importante: Cuanta más ilusión pongamos en ponernos manos a la obra, estaremos presentes y sin nostalgias del pasado en nuestra labor. Dios, al que nunca debemos dar vacaciones porque Él no las necesita, nos invita a ver la vida en positivo. Teniéndole a Él con nosotros no solo todo se hace más llevadero, sino que incluso tenemos más ilusión y más capacidad para hacer las cosas bien hechas. Todavía arrastramos como una rémora el síndrome de reclusión de la pandemia. Es mucha la gente que no ha sido capaz de superar esas “vacaciones pasivas” metidos en nuestros hogares. Todos conocemos a gente que se ha recluso en casa y le cuesta hacer una vida de relación armoniosa con los demás. En muchos aspectos la pandemia nos ha dejado su huella.

Por eso es tiempo de mirar hacia adelante, de seguir creciendo en nuestro encuentro constante con Cristo y con los hermanos. “Quien pone la mano en el arado y sigue mirando para atrás, no vale para el Reino de Dios”. Nos lo dice el mismo Cristo y hemos de verlo así. El pasado pasó y el futuro está en nuestras manos para construirlo; vivamos el presente con alegría y paz, sabiendo siempre que podemos dar mucho de nosotros mismos y hacer que este mundo sea un poco más de Dios, pues sabemos que, estando Él presente, todo será más luminoso y encantador. Miremos de frente la vida y de manera recia y firme. Si Cristo está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? ¿el mundo? ¿un mundo que se debate en agonías constantes? Con San Pablo podemos decir: “Todo lo puedo en Aquel que me conforta”. Conclusión: El mundo está en nuestras manos porque está en las manos del Padre y nosotros, sus hijos, hemos de estar atentos no solo a cumplir su voluntad, sino a complacerle siempre; esa será nuestra fiesta y nuestro gozo. ¡¡¡Ánimo y a por todas!!!

Eladio Martín

VIDA DE IGLESIA

¿Qué espera Dios de nosotros?

Con la fiesta de San Gil empezamos el nuevo curso en la parroquia. A lo largo de las próximas semanas iremos teniendo las distintas reuniones de programación con el consejo pastoral, catequistas, hermandades, grupos de jóvenes, formación de adultos, asociaciones, caritas, etc. Dios quiera que las reuniones de programación sean una oportunidad para crecer todos en la responsabilidad compartida y para buscar juntos lo que el Señor espera de nosotros para llevar a Dios al corazón de los hombres y mujeres de nuestro pueblo.

La vida parroquial tiene una dinámica ordinaria que no hay que reinventarla cada año. La Iglesia no es nuestra sin más: somos parte de la comunidad católica y responsables de una historia de gracia que hemos de mantener con fidelidad creativa. Pero, no es válido decir aquello de “haremos lo de todos los años” ni “no merece la pena cambiar pues todos los años será igual”. Detrás de estas expresiones hay dos errores muy grandes: pensar que la vida de la parroquia es obra nuestra y pensar que el Espíritu Santo no sigue dando nuevos impulsos de vida cristiana. Tengamos todos muy claro que, más allá de las personas concretas que estamos al servicio de la comunidad, este “negocio” es ante todo una obra de la gracia de Dios, y, por esto mismo, hemos de dejar que Dios nos sorprenda y nos mueva por los caminos de siempre y por nuevas rutas que no controlamos directamente. ¿Quién le puede impedir al Señor que haga sus milagros cuando quiera y como quiera? Convertir corazones, abrir nuevos espacios de diálogo con los más lejanos a la parroquia, suscitar compromisos firmes y duraderos, etc., estos son milagros que afortunadamente yo veo con frecuencia.

Por eso, la pregunta principal que nos hemos de hacer es “¿qué espera Dios de nosotros para este nuevo curso?”. La respuesta vendrá en primer lugar de la oración personal y comunitaria. En segundo lugar, de nuestra comunión cordial con nuestro Papa y con nuestro Arzobispo. En tercer lugar, de la revisión que hicimos al terminar el curso pasado en la que ya el Señor nos fue dando algunas pistas a aplicar para este próximo curso. Y, por último, queremos que todos nos pongamos en actitud de esperanza, de deseo confiado que el Señor nos encuentre dispuestos a todo, sin miedos, ni pereza, sin divisiones ni envidias... Nos podremos equivocar, pero al menos estaremos en camino. No estaremos haciendo un coro de lamentaciones o de derrotistas. Nos podremos equivocar, pero el Señor prefiere una Iglesia con heridas a una Iglesia de sofá.

Gracias a todos anticipadamente por vuestra generosidad. Que la Virgen nos mantengan en el Sí a la voluntad de Dios. *José María Anaya Higuera, Párroco.*

